

Paris, 25 de Mayo de 1955.-

Señor don
José Ferrater Mora.
Bryn Mawr College.
Bryn Mawr, Pa. U.S.A.

Querido amigo:

Estará Ud. extrañado de mi largo silencio. La razón, Ud. la ha debido suponer: he estado abrumado de trabajo. La tesis complementaria en que me introduje imprudentemente cuando planeeé el doctorado ès lettres, ha resultado infinitamente más difícil de lo que yo sospechaba. Yo había tomado como modelo las ediciones de obras de Maine de Biran que hizo Tisserand hace unos veinte años atrás y que Ud. conoce. Pues bien, ello es considerado muy defectuoso hoy día por los señores de la Sorbonne. Ha habido que proporcionar una copia casi fotográfica del manuscrito, respetando la ortografía de la época, pero señalando en notas las faltas del autor o del copista; ha habido que señalar también en notas todas las correcciones y variantes, y proporcionar indicaciones bibliográficas precisas y completas sobre todos los autores de que habla Maine de Biran. Como éste los cita de memoria o les atribuye palabras que no han dicho, o une en una frase palabras que en el texto están hasta en capítulos diferentes, comprenderá Ud. lo que esto significa. Por fin, una Introducción; creo que me quedará interesante, pero ha habido que leer bastante para hacerla. Felizmente, he tenido a Marta quien me ha ayudado a descifrar manuscritos y a buscar citas. (Sea dicho entre paréntesis: buscar una cita es la manera más estúpida de leer un libro: toda la atención se concentra en esas pocas palabras que hay que encontrar; lo demás, el pensamiento del autor, desaparece, ya no interesa; pero hay una compensación: la dicha infinita y sorpresiva de ver allí de pronto, impreso, eso mismo que uno se ha aprendido ya de memoria; enfin, Marta y yo nos hemos convertido en expertos cazadores de citas).

Naturalmente, la preparación de mi tesis principal algo se ha resentido con todo ello. La entregué inconclusa. El término del año se me venía encima, y no puedo pos-

Nueva dirección: Chy de Mr Angli,-
12 rue Charbonnet,-
Paris (10^s)

tergar más mi regreso, ya que nuestros niños nos reclaman. Lo que no dije en la tesis, será tal vez parte de mi preámbulo en la sesión de defensa. De una manera o de otra, quiero que todo quede dicho antes de dejar Europa. Estará Ud. extrañado de que no le haya enviado el resto de mi trabajo. Alcancé a compzar un sobre grande para hacerlo. Pero urgido por el plazo, me decidí a entregar para traducir algunas partes manuscritas. Otras, las escribí directamente en francés. Por fin, introduje algunas modificaciones en el texto francés y tendría que confrontarlo con el texto español antes de enviarle este último. A ello me dedicaré en el barco cuando vaya de regreso.

Me habría gustado hacer antes - y mejor - la traducción de su artículo. Sé que está defectuosa; que lo que en su texto es suelto, irónico, queda allí tieso, desprovisto de gracia. Pero la dificultad estaba en que no quería tomarme demasiadas libertades con su artículo en busca de lo análogo o equivalente. Preferí una traducción ajustada directamente a lo dicho por Ud. Creo que Ud. mismo con Renée pueden introducir ahora algunas cambios, si la traducción no les satisface. La hice leer por un amigo francés (desgraciadamente no pudo ser Bernardo Colin, quien está ocupado en preparar un examen). Este amigo no encontró faltas que corregir. Me sospecho, sin embargo, que deben de habersele pasado algunas inadvertidas. Dejé su traducción en casa de Wahl, hace ya una semana, pero hasta ahora no he tenido noticias de él. Antes me había pedido que lo informara sobre el contenido del artículo; le hice, a manera de resumen, las hojas que también le incluyo. De todos modos, espero que mi texto sirva por lo menos de base para otro, enmendado por Ud., que se publique en la Revue de Metaphysique et de Morale.

Por fin, gran noticia: Hace más o menos un mes recibí carta de Francisco Ayala. Me pregunta si puedo estar allá a mediados de Agosto para hacerme cargo de un puesto en la Facultad. Me ofrece un sueldo de \$5.040.- al año, el que, agrega, permite a un profesor "vivir muy decorosamente con su familia". Contesté, naturalmente aceptando. Creo, sí, que no podré estar allá antes de principios de Setiembre, pues debo ir a Chile a arreglar algunos asuntos antes de volver a ausentarme. Se cumple con esto, gracias a Ud., una de las grandes aspiraciones de mi vida: vivir no solo para sino de la filosofía y su enseñanza, y tanto mejor si es "decorosamente". A pesar de que sólo me ofrecen un contrato por un año, mi deseo es que luego se renueve: radicarme en Puerto Rico y hacer allí una labor y una carrera como profesor. Marta está tan entusiasmada como yo. Por lo visto, tendrá Ud. un papel decisivo en cada una de las grandes encrucijadas de mi vida: primero, al estimularme a escribir mi libro; luego ahora al obtener para mí este cargo. No es uno de los menores alicientes de todo ello la esperanza de poder recibir la visita de Uds. en nuestra casa - ya no estaremos tan lejos - o el combinar para venir juntos a Europa.

En fin, ya le contaré más de mis proyectos cuando le escriba dándole noticias de mi doctorado. Por ahora, le ruego no me aplique la ley del talión y que me conteste en cuanto pueda. Le abraza afectuosamente su amigo

J. H. V. V. V.

1- VI- 55.

¿Hay también una revista en Puerto Rico?